

Charles Kimber, gerente de Personas y Sustentabilidad de la empresa Arauco tras venta de bosques en Brasil: “Nos deja en buen pie para un crecimiento sostenible y bajamos deuda financiera”

La compañía ligada al grupo Angelini acordó la venta de activos forestales por US\$ 1.160 millones a la firma brasileña Klabin.

MARCO GUTIÉRREZ V.

El miércoles en la noche, la compañía forestal Arauco —ligada al grupo Angelini— informó a la Comisión para el Mercado Financiero (CMF) sobre un acuerdo para la venta de activos forestales en Brasil por US\$ 1.160 millones con la empresa Klabin, una de las mayores productoras y exportadoras de papel de ese país.

Las plantaciones forestales de eucalipto y pino involucradas en la transacción ocupan aproximadamente 85.000 hectáreas útiles, principalmente en el estado de Paraná. Arauco explicó que la operación no se extiende a los activos industriales relacionados con las plantas de paneles en Brasil. Tampoco a otros activos forestales ubicados en el estado de Mato Grosso do Sul, y que se relacionan con una iniciativa industrial para construir una planta de celulosa en el futuro, denominado Proyecto Sucuriú, que a la compañía chilena le demandaría una inversión potencial de US\$ 3.000 millones.

Charles Kimber, gerente de Personas y Sustentabilidad de Arauco, explicó a “El Mercurio” las razones del acuerdo de venta, cuyo cierre está sujeto al cumplimiento de ciertas condiciones, como la autorización por parte de las autoridades brasileñas de libre competencia. Itaú actuó como asesor de la transacción para ambas partes en Brasil y Chile.

—¿Cuál es la razón de esta venta?
 ¿Aprovechar una oportunidad u otro

motivo?

“Se aprovecha una oportunidad. Klabin puede extraer un mayor valor que nosotros a esos bosques. Esos bosques abastecen principalmente nuestra industria de paneles, pero tenemos un volumen excedentario que lo vendemos en el mercado. Lo otro es que en la industria de paneles en Estados Unidos, Canadá, México y en Europa, nosotros hemos aprendido a abastecerla sin tener bosques. Haciéndolo con terceros. Ya en Brasil algunas plantas las abastecemos con un 90% de compras a terceros y en promedio nos proveemos con 60% de adquisiciones a terceros”.

“A la vez, esto (activos vendidos) está principalmente en el estado de Paraná. Hay unos pocos fundos en el de Sao Paulo y en Santa Catarina, pero es básicamente en Paraná. Nosotros tenemos centrado nuestro esfuerzo en Brasil, en Mato Grosso do Sul. Nos queremos concentrar con eucaliptos en Mato Grosso do Sul, donde tenemos el proyecto en carpeta llamado Sucuriú, donde ya tenemos 75.000 hectáreas de plantaciones y estamos creciendo de una manera importante, tanto con plantaciones propias como con convenios con terceros. Esto a objeto de seguir pensando en el proyecto de la planta de celulosa Sucuriú, el cual todavía no se le ha presentado al directorio, pero hemos

hecho las presentaciones para obtener la licencia ambiental, que esperamos que se otorgue próximamente. Eso ha seguido el conducto regular y va bien encaminado”.

—¿Entonces el directorio de Arauco no ha visto aún el proyecto Sucuriú?

“Todavía no, porque necesitamos obtener la licencia. Requerimos también terminar algunos trabajos y estudios de ingeniería, también afinar los números de un punto de vista económico”.

“Este es un muy buen cierre de año. Esto permite a Arauco partir el año 2024 en muy buen pie”.

CHARLES KIMBER
 GERENTE DE PERSONAS Y SUSTENTABILIDAD
 DE ARAUCO

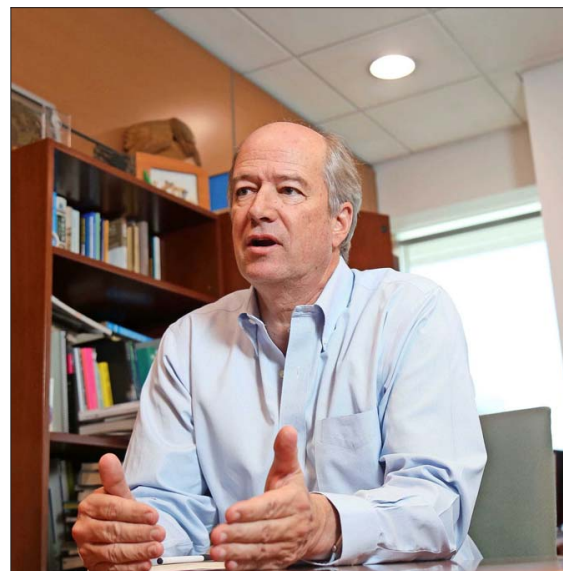
—¿La venta de esta masa forestal no afecta ese plan de producción de celulosa en Brasil?

“Al contrario, lo potencia, porque tendremos US\$ 1.160 millones, con lo cual mejoramos nuestra estructura de capital, nos deja en buen pie para un crecimiento sostenible y bajamos deuda financiera, así que es una buena noticia”.

—¿Esos serán los destinos de los recursos obtenidos con esta transacción?

“Bajar deuda, mejorar nuestra estructura de capital y seguir trabajando con la mirada de futuro”.

—¿No será un único fin el que les darán a los recursos generados por la transac-



MACARENA PÉREZ

ción, como que vaya todo a saldar deuda?

“No, y no es que Arauco se está saliendo del negocio. Al contrario, Arauco está haciendo los ajustes necesarios, lo hace con responsabilidad y con mirada de futuro”.

—En un contexto de resultados financieros desfavorables este año para Arauco —ha perdido US\$ 274 millones a septiembre—, se produce esta venta y se podría interpretar algún vínculo. ¿Lo tiene?

“No. Sin duda, los resultados de este año no han sido los esperados, porque partimos con un tremendo proyecto (planta MAPA en el Biobío), con los costos de una iniciativa cuando se pone en marcha. Antes va todo a inversión, pero una vez que se baja la bandera, se va todo a gasto, y los costos suben. Tuvimos costos en los primeros seis meses muy altos, en un momento en que además los precios (de la celulosa) venían bajando. Pero la empresa tiene una buena situación financiera. Por eso, cuando

pasan estas cosas, una compañía como Arauco tiene que hacer los ajustes. Hicimos los ajustes, los efectuamos de manera responsable, pero los hacemos también pensando en el futuro (...). Esto es una buena noticia, va en la dirección correcta”.

—¿Tienen en carpeta nuevas ventas de activos en el corto plazo?

“No. Esta es una operación grande. Este es un muy buen cierre de año. Esto permite a Arauco partir el año 2024 en muy buen pie”.

—Volviendo al proyecto Sucuriú, ¿la tramitación de los permisos será tan extensa como lo fue con MAPA?

“No. En Brasil la legislación ambiental es suficientemente estricta, pero toda la parte de la ‘permisología’, por usar un término, es mucho más ágil. Los estados y el gobierno brasileño acompañan para que las empresas cumplan con los requerimientos ambientales, más que solamente fiscalizar y regular a las empresas”.